

La Comisión cree que los fondos europeos van a jugar “un papel decisivo” en el rebote

ne hasta el 5,2%. En consecuencia, los técnicos comunitarios prevén que, a medida que se reduce el desfase presupuestario, el nivel de endeudamiento también bajará desde el 120% del PIB de 2020. Para este año, su estimación es que lo haga ligeramente, hasta el 119,6%, mientras que para 2022 confía en que se reduzca al 116,9%.

Desempleo

El lado negativo será el mercado laboral, que tardará en notar la mejoría del crecimiento. Las previsiones del Ejecutivo comunitario apuntan a que la tasa de paro continuará en ascenso durante este año hasta el 15,7% y no será hasta el año que viene cuando comience a bajar. Su estimación es que se reduzca al 14,4% en 2022.

La Comisión señala que medidas como los ERTE o las prestaciones por cese de actividad para autónomos han “amortiguado” el impacto de la crisis en el mercado laboral. No obstante, al igual que hizo en las previsiones de invierno, Bruselas vuelve a advertir sobre el riesgo de una oleada de insolvencias empresariales “con riesgos para la capacidad productiva y el empleo”, aunque remarca que la liquidez empresarial ha sido “reforzada” gracias al programa de avales públicos para nuevos préstamos y la moratoria de pagos. El Ejecutivo comunitario considera que el paquete de medidas que el Gobierno aprobó en marzo, por valor de 11.000 millones de euros y que incluía ayudas directas para las empresas, permitirá “limitar estos riesgos en el corto plazo”.

Editorial / Página 2

La recuperación de la UE “no es un espejismo, ya está en marcha”

OPTIMISMO DE BRUSELAS SOBRE LA ECONOMÍA/ La Comisión eleva la previsión de crecimiento de la UE al 4,2% este año y al 4,4% en 2022 por el avance de la vacunación y la llegada de los fondos europeos.

F.R.Checa. Bruselas

“Por primera vez desde que la pandemia nos golpeará vemos que el optimismo prevalece sobre la incertidumbre. La recuperación no es un espejismo, sino que ya está en marcha”. El comisario económico comunitario, Paolo Gentiloni, puso así de manifiesto su visión alentadora sobre el devenir de la economía europea en los próximos meses. Europa va dejando atrás la emergencia sanitaria del Covid-19, lo que permitirá a la actividad coger velocidad a medida que la vacunación avance, las restricciones se vayan aliviando y los fondos de recuperación empiecen a regar la economía europea.

Después de un comienzo de año débil, en el que la economía europea entró en recesión por el impacto de la segunda ola de la pandemia, las previsiones de primavera que lanzó ayer el Ejecutivo comunitario ponen de manifiesto esta visión optimista, puesto que apuntan a que la economía europea crecerá con fuerza este año y el siguiente.

Los nuevos pronósticos apuntan a una mejora sustancial respecto a los lanzados en invierno, cuando la incertidumbre sobre la evolución de la pandemia era aún muy alta, la vacunación apenas había despegado y no se tenía en cuenta el impacto positivo del Fondo de Recuperación. Ahora, los técnicos de la Comisión Europea prevén que la economía europea eleve su crecimiento al 4,2% este año y

ESPAÑA A LA CABEZA DEL CRECIMIENTO DEL PIB EN 2021

Variación anual, en%.

ESPAÑA	5,9	UE	4,2
Francia	5,7	Grecia	4,1
Rumanía	5,1	Polonia	4,0
Croacia	5,0	Portugal	3,9
Hungría	5,0	Letonia	3,5
Eslovenia	4,9	Bulgaria	3,5
Eslovaquia	4,8	Alemania	3,4
Irlanda	4,6	Austria	3,4
Malta	4,6	Rep. Checa	3,4
Bélgica	4,5	Chipre	3,1
Luxemburgo	4,5	Lituania	2,9
Suecia	4,4	Dinamarca	2,9
Área Euro	4,3	Estonia	2,8
Italia	4,2	Finlandia	2,7
		Holanda	2,3

Expansión

Fuente: Comisión Europea

al 4,4% en 2022, frente al 3,7% y el 3,9% que anotó en su anterior previsión. La UE viene de sufrir su mayor descalabro desde la Segunda Guerra Mundial con una caída de la actividad del 6,1% en 2020 por el tsunami económico provocado por el coronavirus.

Gentiloni señaló que espera que la actividad económica europea recupere su nivel previo al estallido de la pandemia en el cuarto trimestre de 2021, con todos los Estados Miembros ya por encima de sus niveles pre-Covid a finales de 2022. El comisario destacó que los dos principales factores para el mayor optimismo

en la evolución de la economía son, por una parte, el repunte mayor de lo esperado del comercio y la actividad global y, por otra, la llegada de las ayudas del Plan de Recuperación, que representa un “impulso sin precedentes” para la economía europea. La previsión de la Comisión es que el Fondo de Recuperación eleve el PIB de la UE en aproximadamente el 1,2% durante el periodo 2020-2022.

Al mismo tiempo, la Comisión espera también que las condiciones del mercado laboral mejoren aunque lo harán a un ritmo más lento. “Llevará un tiempo hasta que

el mercado laboral se recupere por completo y hasta que las compañías necesiten comenzar a contratar otra vez”, indicó Gentiloni. Así, los expertos comunitarios prevén que la tasa de paro de la UE siga subiendo desde el 7,1% de 2020 hasta el 7,6% en 2021, con una bajada estimada al 7% para 2022.

Los ERTE y sistemas de apoyo al empleo han ayudado a mantener muchos empleos durante la pandemia. Por eso, el comisario económico advirtió sobre los riesgos de retirar antes de tiempo las medidas de apoyo al empleo para no dañar la recuperación del

Gentiloni advierte sobre los riesgos de una retirada prematura de las ayudas y estímulos

mercado laboral, por lo que pidió a los países que estos esquemas de apoyo al empleo “se eliminen de manera gradual y con mucho cuidado”.

Por otra parte, la activación de la cláusula de escape del Pacto de Estabilidad, que permite a los países barra libre para endeudarse para afrontar el impacto de la economía, ha disparado los niveles de déficit público y deuda de los países. Bruselas tiene intención de mantener suspendidas las reglas fiscales hasta finales de 2022, aunque espera que a lo largo del año que viene los países ya estén en disposición de empezar a retirar algunos estímulos fiscales. La previsión es que el déficit público de la eurozona siga subiendo en 2021 hasta el 8% y se reduzca al 3,8% en 2022.

La Comisión Europea también apuntó a los riesgos que afrontan las perspectivas. Junto a la evolución de la situación sanitaria y la vacunación, Bruselas advierte de que una retirada prematura de los estímulos podría poner en peligro la recuperación. Por el lado positivo, señaló a un crecimiento global mayor de lo esperado, especialmente en EEUU, o que las previsiones hayan subestimado la propensión de los hogares a gastar.

sentido, constituye un elemento de preocupación el vacío existente en el plan español enviado a Bruselas en cuanto a concreciones reformistas, a lo que se une la importante política fiscal contractiva mediante subida de todo tipo de impuestos que quiere aplicar el Gobierno de la nación, que puede hacer perder impulso a la economía española en su remontada. El Banco de España lo ha dicho en sucesivas ocasiones: no es momento de subir impuestos, porque pone en riesgo la recuperación económica.

Adicionalmente, pese a la mejora en dichas estimaciones, que anticipan el regreso a los niveles de PIB previos al coronavirus a finales de 2022 –en todo caso, medio año después que la media europea–, son unas estimaciones que se quedan muy por debajo de las optimistas del Gobierno español, que estima un crecimiento casi un punto superior en 2021 y dos décimas superior en 2022, por no hablar de las ya muy irreales con las que se construyeron los Presupuestos Generales del Estado, que llegaba a marcar hasta casi

un 10% de crecimiento económico.

Es obvio que la economía española rebotará, dentro de la teoría del ciclo, pero lo importante, y he aquí el problema, es si será un rebote transitorio o si será estructural. Para que sea permanente, precisa de reformas estructurales, que permitan consolidar el brío de dicho rebote con la adecuación de la estructura española a un crecimiento económico más productivo, que es uno de los grandes problemas de la economía nacional y que origina otro gran problema, que es el elevado desempleo,

tasa que la UE considera que se mantendrá elevada durante todo 2022.

Aunque el mayor crecimiento nominal del PIB ayudará a reducir el cociente de deuda entre PIB, esta relación seguirá en el entorno del 120% en 2021 y cercano al mismo en 2022, que muestra una rebaja insuficiente, fiada sólo a la mejoría del PIB, puesto que el déficit seguirá estando presente y a niveles muy importantes, cercanos al 8%, de manera que la deuda seguirá creciendo en valores absolutos.

Crecimiento potencial, productividad, desempleo, déficit y deuda son elementos sobre los que hay que actuar de manera estructural y, sin embargo, el plan español está lleno de inconcreciones al respecto. Por eso, este crecimiento, este rebote que se producirá, de mayor o menor magnitud, será un crecimiento prendido con alfileres, que servirá en el cortísimo plazo, pero que se desvanecerá en el medio y largo plazo como no se acometan las reformas estructurales que precisa España.

Profesor en UFV